

cias, y que tienen mucho de brillantez y de apariencia.

En el día estan desiertas las fábricas sin embargo de que reina en toda la mayor seguridad: las calles están llenas de pobres y mendigos, que quieren mejor robar que trabajar.

La mayor parte de los dueños de los palacios suntuosos estan abrumados de deudas: sus muebles no son ricos ni de gusto: los espejos se componen de quatro, cinco ó seis cristales.

La nobleza, que forma una parte de la poblacion de Berlín, es generalmente pobre; y si se exceptúan algunas familias y algunos banqueros, todos los caudales son medianos; pero las mugeres son tan apasionadas á engalanarse que consumen en ello sumas considerables.

Las calles en general tienen anditos, pero estos estan cortados á cada separacion de casa, y mas todavía por unos albañales ó arroyuelos profundos y abiertos á pico que sirven para el corriente de las aguas, con lo qual y las gradas ó escalones de todas las casas que salen fuera sobre los anditos, van continuamente expuestas las gentes de á pie á desnucarse, especialmente de noche, sin embargo de la claridad del alumbrado.

En el invierno estan las calles muy puercas: las quitan los lodos muy de tarde en tarde: solo amontonan el barro de distancia en distancia.

Algunos de los puentes son de piedra: los demas son de madera, y se abren por enmedio como dos puettas de esclusas caidas para que pasen los barcos cuyos mástiles son muy altos; modo de abrir muy fácil y cómodo, pues las puettas son de varias piezas, y así siempre hay una parte cerrada para el paso del público, al mismo tiempo que las otras estan abiertas para los barcos.

Otro edificio hay tambien de bastante buena arquitectura llamado lo Opera, pero no sirve sino para fiestas públicas ó máscaras.

El circuito de Berlín es muy grande: los habitantes dicen que tiene seis leguas: muchos arrabales son miserables, y aun en lo interior hay muchas calles sin empedrar.

Los alimentos y demas necesario para la vida estan muy

